

The cover features a detailed illustration of St. Thomas Aquinas. He is depicted from the chest up, wearing a black habit with a white sunburst emblem on the chest. He has a halo and is looking upwards and to the left. He holds a large, open book with Latin text. In the background, there is a golden, patterned arch and a stone building with a tower and a doorway. The overall style is reminiscent of a religious painting or tapestry.

STEPHEN L. BROCK

**LA FILOSOFÍA
DE SANTO
TOMÁS
DE AQUINO**
UN ESBOZO

Stephen L. Brock

La filosofía de
santo Tomás de Aquino
Un esbozo

*Traducción y prólogo de Miguel
Ángel Romero Ramírez*

*Revisión de Liliana B. Irizar y
David Torrijos-Castrillejo*



Título en idioma original: *The Philosophy of Saint Thomas Aquinas. A Sketch*

© 2015 Stephen L. Brock, por la versión original en inglés. Esta edición tiene licencia para la edición otorgada por Wipf and Stock Publishers. www.wipfandstock.com

© Ediciones Encuentro S.A., Madrid 2025

Traducción y prólogo de Miguel Ángel Romero Ramírez

Revisión de Liliana B. Irizar y David Torrijos-Castrillejo

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Colección Nuevo Ensayo, nº 167

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

Impresión: Pulmen-Madrid

ISBN: 978-84-1339-229-5

Depósito Legal: M-7111-2025

Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Conde de Aranda 20, bajo B - 28001 Madrid - Tel. 915322607

www.edicionesencuentro.com - info@edicionesencuentro.com

ÍNDICE

Prólogo.....	7
--------------	---

LA FILOSOFÍA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Prefacio.....	17
Agradecimientos	19
Abreviaturas y aclaraciones	21
Introducción. <i>Manuductio</i>	23
I. Fundamentos. La filosofía en el contexto de su vida, su pensamiento y su obra.....	29
II. Nacimientos. Naturaleza, filosofía de la naturaleza y el análisis hilemórfico del cambio	61
III. Almas. La forma como principio de vida, tipos de alma y grados de inmaterialidad	99
IV. Principios. La lógica, la verdad y la ciencia que determina los primeros principios	145
V. Invisibles. El espíritu como forma subsistente, los ángeles en la filosofía y la visión de Dios por medio de la razón.....	183
VI. Fines. La metafísica en la filosofía moral, la cuestión del último fin y la ley natural.....	233

Epílogo del autor para la edición en español273
Bibliografía277
Índice temático291

PRÓLOGO

Si bien es reconfortante ver la abundancia de estudios dedicados a la filosofía de santo Tomás de Aquino, a veces resulta desalentador constatar cuán pocos son fieles al espíritu de Tomás. No obstante, el libro que ahora presentamos al lector en español no es simplemente otro estudio, pues Stephen L. Brock —profesor de la Pontificia Università della Santa Croce y de la University of Chicago— ha logrado captar con maestría el alma de la obra del Aquinate, ofreciendo una visión completa y accesible de sus principios filosóficos. Sabemos de su fidelidad a Tomás, así como de su capacidad para ofrecer lecturas, de verdad, novedosas y clarificadoras, basadas en un cuidadoso análisis de sus proposiciones.

Esto Brock lo demuestra con creces en *La filosofía de santo Tomás de Aquino* como en numerosos artículos suyos. Esta obra, en efecto, carece del encumbramiento que mencionaba aquella dama referida por Chesterton, quien comentó que si lo que le habían explicado era la simplicidad de Dios, no podía imaginarse su complejidad. Brock nos lleva de la mano hacia Tomás, con delicadeza y precisión, y nos descubre a un Tomás renovado, fresco, leído con ojos que integran y hacen más sólido y válido (valioso, sobre todo) su pensamiento; espärce, además, un hado nada acartonado, sino como si se hubiera abierto una ventana, genera con alivio creciente un ambiente de comprensión. Y eso es clásico en los escritos de

Brock: va paso a paso, a veces de modo circular, trasegando sobre el mismo terreno, y así ahonda en una comprensión de Tomás más clarividente y mejor estructurada. Para los desencantados, que lean este libro; que emprendan una segunda navegación en la lectura del doctor Angélico.

La virtud de la maestría de Brock viene por haber sido un discípulo eminente del gran tomista canadiense Lawrence Dewan (1932-2015): «personalmente puedo decir, sin exageración alguna, que ningún otro pensador contemporáneo ha tenido sobre mí mayor influencia que Fr. Dewan»¹. Él le enseñó, según sus mismas palabras, a leer a Tomás con mayor provecho. Le ayudó a ver lo que Tomás veía: su problematización de la cuestión, su respuesta interrelacionada con toda su obra. Además, *father* Dewan («Larry» para los amigos), bajo la égida de Gilson —su director de tesis doctoral—, corrigió a su mismo maestro en la visión de la metafísica tomista y en la comprensión de la forma y el *esse*. Y Brock bebe mucho de esta visión de Fr. Dewan, y la despliega en sus análisis. Pero, sobre todo, lo que maravilla de Dewan y Brock es ver a Tomás en vivo. Uno ve lo que está sucediendo en el argumento de santo Tomás. Y, como resultado, invita a sus lectores a leer a Tomás desde Tomás mismo: sin lugares comunes, ni esquematismos.

En efecto, en este libro se revela un Tomás de Aquino lúcido, ameno, reflexivo, dialógico y necesario para todos los tiempos. A decir verdad, Tomás, a pesar de la momificación de algunos paleo-tomistas, fue una figura fascinante y, a menudo, sorprendente. Si bien fue apodado *Bovem mutum* por sus compañeros debido a su impresionante figura y su imponente silencio, este «buey mudo» terminó mugiendo con tal fuerza que, como predijo su maestro san Alberto Magno, *in toto mundo sonabit*. Y su mugido no es un suave maullido, sino que resuena hasta nuestros días,

¹ En *Prólogo*, Dewan, L. (2009). *Lecciones de metafísica*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda, p. 18.

teniendo la intensidad de un antídoto para nuestros tiempos. Así son los santos. Necesitamos que Tomás vuelva a golpear fuerte con su puño sobre la mesa de san Luis IX, y diga con voz en grito: «¡Y eso acabará con los maniqueos!». Por cierto, Tomás hoy nos curaría de muchas torpezas intelectuales y de banalidades morales. La *philosophia perennis* siempre será necesaria. De hecho, por estas fechas conmemoramos el triple jubileo de santo Tomás de Aquino: los 800 años de su nacimiento, los 750 años de su muerte y los 700 años de su canonización.

El presente libro ha sido aclamado por la claridad y profundidad de su análisis. John Bowlin, del Princeton Theological Seminary, lo describe como «el mejor bosquejo de la metafísica de Tomás». Brock logra guiar al lector — como bien señala Gyula Klima de Fordham University — a través de conceptos que, aunque pueden parecer abstractos o complejos, cobran vida de una manera impresionante. Y es aquí donde Brock demuestra lo que Chesterton captó tan brillantemente sobre Tomás: su capacidad para hacer que el pensamiento más profundo y abstracto no solo sea comprensible, sino también lleno de sentido común. Thomas Joseph White del Thomistic Institute y rector del Angelicum (Roma) subraya que la filosofía tomista ofrece «una interpretación profunda y realista del universo», pero que no es fácil entenderla por cuenta propia. Afortunadamente, como señala White, Brock proporciona «una exposición espléndida de los principios más profundos de Tomás: la naturaleza, la materia, el alma, la existencia y la esencia, Dios y las fuentes de la moral». Y lo hace con un estilo tan claro como riguroso, sin sacrificar los matices ni las interpretaciones más sutiles.

En última instancia, una de las grandes virtudes del libro de Brock es que ilumina las enseñanzas filosóficas de Tomás con una comprensión fresca y bien conectada con todas las obras del Aquinate. En un pasaje, Brock nos recuerda cómo Tomás, a pesar de su ascetismo, en su convalecencia final quiso comer arenques

frescos. Este pequeño detalle, por cierto, nos recuerda que incluso los grandes genios tienen sus momentos de tierno encanto, y que Tomás fue un hombre cuya grandeza intelectual nunca le hizo perder de vista la simple belleza y gusto por el mundo. Chesterton lo bautizó como Santo Tomás de la Creación. En todo caso, esto era lo que quería decir: que este libro se presenta como un arenque fresco para degustar bien a santo Tomás. Qué mejor para renovar nuestra mirada que ser conducidos por el maestro Brock. Ya lo decía, para los convalecientes en la filosofía y, en específico, para aquellos decepcionados por cierto tomismo rancio, lean este libro: un arenque fresco y sabroso.

A propósito, podríamos decir que esta obra de Brock es, en cierto modo, una continuación académica del homenaje que Chesterton rindió al doctor Angélico. Chesterton y Brock se salen no poco de la lectura común del Aquinate. Si el escritor inglés nos hizo ver a Tomás con nuevos ojos, recordándonos la alegría y el sentido común de su pensamiento, Brock toma ese mismo espíritu y lo lleva a un terreno filosófico más sistemático, guiándonos por las complejidades de su metafísica sin perder de vista su esencia. Así las cosas, este libro cumple con los trascendentales más puros: resulta bueno, verdadero y muy bello.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento al Dr. Manuel Oriol, editor de Ediciones Encuentro, por su generosa acogida, su valiosa colaboración y su infinita paciencia; sin su apoyo, este proyecto no habría podido llegar a buen término. Mi profunda gratitud también se dirige a mi maestra, la Dra. Liliana B. Irizar, discípula directa de Lawrence Dewan y Stephen Brock, por sus invaluable enseñanzas y por la revisión de este texto. De igual manera, agradezco al Dr. David Torrijos por su exhaustiva y minuciosa revisión, fruto de su profundo conocimiento de la filosofía de Tomás de Aquino y del enfoque particular de Brock. Extiendo mi gratitud a los colegas del grupo de investigación Lumen

de la Universidad Sergio Arboleda, así como a sus directivos, por su constante apoyo. Por último, es importante señalar que la traducción de este libro forma parte del proyecto *Dewan en español*².

Dedico esta traducción a Alejandro Llano (1943-2024), quien supo guiarnos a santo Tomás a través de la sabiduría de Stephen Brock y Lawrence Dewan.

Miguel Ángel Romero Ramírez

² Dentro del proyecto *Dewan en español* se han editado y traducido los siguientes libros de Stephen Brock: *El alma, la persona y el bien: Estudios ético-antropológicos desde la metafísica de Tomás de Aquino*. (2014). Bogotá: Universidad Sergio Arboleda, Editorial San Pablo. Editado por Liliana B. Irizar, con traducción de Liliana B. Irizar y Carlos R. Domínguez. Brock, S. L. (2017). *Estudios metafísicos: Selección de ensayos sobre Tomás de Aquino*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda. Editado por Liliana B. Irizar y David Torrijos-Castrillejo. Con la colaboración de Camila Báez, Cristian Rodríguez y Miguel Ángel Romero Ramírez. Brock, S. L. (2020). *La ontología de la forma en Tomás de Aquino*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda. Editado por Liliana B. Irizar y Martha Peña Parra, con traducción de Liliana B. Irizar y Carlos R. Domínguez.

LA FILOSOFÍA DE
SANTO TOMÁS DE AQUINO

Para mis maestros

PREFACIO

El artista es una persona que es más inteligible que las demás.

G. K. Chesterton, «En defensa de los bufones»

Si aceptamos la definición de «artista» que nos ofrece Chesterton, entonces Tomás de Aquino fue uno de los más grandes artistas de todos los tiempos. Podríamos decir que su objetivo no fue otro sino ser inteligible y pocos lo han sido más que él. Paradójicamente, aquellos que logran comprender algunas de sus tesis, al intentar explicarlas a otros, a menudo corren el riesgo de hacer de ellas algo ridículo, como haría un bufón. Están seguros de que Tomás, él solo, se expresaría mejor. Y no es extraño que sus lectores compartan esa misma impresión.

Chesterton señalaba una tendencia que observaba entre las camarillas de los artistas de su tiempo. El problema no radicaba en sus maneras y excentricidades. Lo que criticaba de las camarillas era que «se hubieran atribuido el papel de intérpretes del artista, presentándolo como completamente ininteligible, como si la falta de claridad fuese un rasgo esencial del verdadero artista, cuando, en realidad, ser inteligible constituía todo su propósito». Según esta lógica, si el arte es verdaderamente bueno, el hecho de necesitar ser interpretado podría poner en entredicho la inteligencia del propio intérprete.

Los destinatarios de la crítica de Chesterton deben haber sido intérpretes contemporáneos del maestro interpretado. De otro

modo, la misma crítica de Chesterton podría haberse ido en su contra, al ser él mismo un intérprete y un biógrafo de eminentes figuras. Sin embargo, de sus muchos libros acerca de los maestros del pasado, uno de los mejores —una obra de arte por derecho propio— es el que trata sobre santo Tomás.

El lenguaje del Aquinate pertenece al pasado. Como él mismo señaló en diversas ocasiones, aquello que es más inteligible en sí mismo puede resultar menos inteligible para nosotros. El mensaje intelectual, por muy claro que sea en su origen, puede enfrentarse a interferencias en el proceso de transmisión. Sin embargo, a pesar de estas barreras, el mensaje puede llegar a su destino. De hecho, Tomás adoptó este pensamiento de Aristóteles, quien, en muchos aspectos, estaba aún más distante de él de lo que Tomás está ahora de nosotros. En este contexto, el mensaje puede encontrar utilidad en un retransmisor, y en ello reside la única excusa para este libro.

A pesar de todos sus defectos, al menos es corto. Actualmente hay varios libros sobre Tomás de Aquino. Este libro no pretende reemplazar ninguno; todos caben en la estantería y pueden incluso apoyarse entre sí. Tampoco pretende favorecer a ninguna escuela (el equivalente académico a una camarilla). San Josemaría Escrivá, que deseaba que sus propios seguidores no formaran ninguna camarilla, solía recomendar a Tomás simplemente como *un buen amigo*. Espero que este libro sea recibido con ese espíritu.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Kevin Flannery, Craig Iffland, Christine Jensen, Steven Jensen y Luca Tuninetti por sus útiles comentarios sobre los borradores de este texto. Agradezco especialmente a Francisco Fernández Labastida, quien animó la escritura de este libro.

ABREVIATURAS Y ACLARACIONES

De Aristóteles:

EN *Ética a Nicómaco*

Metaph. *Metafísica*

De santo Tomás de Aquino:

De ente *De ente et essentia*

De pot. *Quaestiones disputatae De potentia*

De princ. nat. *De principiis naturae*

De spir. creat. *Quaestio disputata de spiritualibus creaturis*

De subst. sep. *De substantiis separatis*

De ver. *Quaestiones disputatae de ueritate*

In De an. *Sententia Libri De anima*

In De caelo *Sententia super librum De caelo et mundo*

In De gen. *Sententia super libros De generatione et corruptione*

In De Trin. *Super Boetium De Trinitate*

In Eth. *Sententia Libri Ethicorum*

In Meta. *Sententia super Metaphysicam*

In Peryerm. *Expositio Libri Peryermenias*

In Phys. *Sententia super Physicam*

In Polit. *Sententia Libri Politicorum*

<i>In Post.</i>	<i>an. Expositio Libri Posteriorum</i>
<i>In Sent.</i>	<i>Scriptum super libros Sententiarum</i>
<i>Quodl.</i>	<i>Quaestiones de quolibet I-XII (Quodlibetal Questions I-XII)</i>
<i>Scg</i>	<i>Summa contra Gentiles</i>
<i>STh</i>	<i>Summa theologiae</i>

Cuando sea posible, las referencias a las obras de Tomás incluyen los números de párrafo (señalados por §) de las ediciones Marietti. Sin embargo, las traducciones de Tomás en este libro son mías¹. Aunque Tomás se esfuerza por adherirse a los significados que las palabras tienen en el habla común, varios términos de su léxico son especializados. He intentado captar y explicar aquellos que aparecen en este libro, pero si el lector encuentra algún término poco claro, o desea una explicación más completa, una excelente fuente es la obra de William Wallace, *The Elements of Philosophy*.

¹ Las citas de santo Tomás se traducen directamente a partir de las versiones realizadas por Stephen Brock, debido a sus matices particulares (ndt).

INTRODUCCIÓN

MANUDUCTIO

Según una de sus primeras biografías, cuando Tomás de Aquino era un niño de unos cinco años, solía inquietar a su tutor con la pregunta: *quid est Deus*, ¿qué es Dios?¹ Pobre tutor. Tarde o temprano, el joven llegaría a entender que solamente un ser humano podría responder esa pregunta satisfactoriamente: el Dios-hombre. Pero su interés por la pregunta nunca menguó. Por eso se convirtió en teólogo. Tampoco perdió nunca su disposición para aprender de otras personas, meramente humanas, sobre las cosas que estaban en condiciones de enseñarle. Esta puede ser una de las razones por las que él mismo se convirtió en un gran maestro, apodado como *el Angélico*.

Un término que Tomás mismo usa a menudo para describir la enseñanza es *manuductio*, llevar de la mano. Los maestros nos llevan desde verdades familiares, verdades que ya conocemos, hasta otras ahora desconocidas o no familiares para nosotros. Esto toma tiempo y paciencia. Tomás cree que los ángeles comprenden campos enteros de conocimiento en un instante, pero nuestra mente terrenal, ligada a los sentidos, está hecha para proceder gradualmente, paso a paso². Tomás reconoce que la *manuductio*

¹ Petrus Calo, *Vita S. Thomae Aquinatis*, §3, 19.

² Véase George, «Mind Forming and Manuductio».

pedagógica se realiza de diversas maneras y en diferentes contextos, siendo Dios mismo el más destacado en practicarla³.

Pero también hay un tipo de *manuductio* que nos introduce en los asuntos divinos que es practicado principalmente por maestros humanos, y en el cual Tomás sobresalió especialmente. Según él, se trata de la filosofía considerada desde el punto de vista del teólogo. La filosofía, afirma, se ocupa de lo que puede ser conocido por la luz natural de la razón. Los temas propios de la teología, en cambio, están por encima de la razón (lo que no significa, en absoluto, contra la razón). Ahora bien, los asuntos filosóficos nos son más familiares o mejor conocidos. De hecho, sin la razón, la fe ni ningún otro tipo de acceso a la verdad divina serían siquiera posibles para nosotros, del mismo modo que no lo son para los animales. De modo que la mente humana, sostiene Tomás, «es más fácilmente guiada de la mano» desde los temas de la filosofía hasta los de la teología⁴. Más adelante examinaremos su concepción de la *manuductio* filosófica con mayor detalle. Pero como testimonio de su propia competencia en ello, adelantémosnos hasta unas pocas semanas después de su muerte.

Tomás murió antes de llegar a los cincuenta. En el momento de su fallecimiento, estaba viajando por el sur de Italia, la región que había sido testigo de su nacimiento, de su crianza y del descubrimiento de su vocación como fraile dominico. Pero se había movido por gran parte de Europa durante su corta vida, y el lugar donde pasó más tiempo y ejerció su mayor impacto, primero como estudiante y luego como teólogo, fue París. Por lo tanto, no es demasiado sorprendente que las autoridades de la universidad de París, al enterarse de su fallecimiento, enviaran a los dominicos una carta de condolencia⁵. La emoción expresada en la carta,

³ Véase, por ejemplo, *De ver.*, q. 14, a. 10.

⁴ *STh*, I, q. 1, a. 5, ad 2.

⁵ Véase Foster, *The Life of Saint Thomas Aquinas*, pp. 153-57.

incluso teniendo en cuenta su exceso de retórica, es notable: «Nos ha llegado una noticia que nos inunda de dolor y asombro, desconcierta nuestro entendimiento, traspasa nuestras entrañas y casi nos rompe el corazón». Llegaron incluso a reclamar para París los restos de Tomás.

Pero hay dos características de la carta que nos interesan más. Primero, habla en nombre de solo una parte del personal de la universidad: «el rector y los procuradores, y los otros maestros parisinos que actualmente enseñan en la Facultad de Artes». La Facultad de Artes era lo que podríamos llamar ahora la Facultad de Filosofía. Segundo, solicitaban, además del cuerpo de Tomás, «algunos escritos relacionados con la filosofía, iniciados por él en París, dejados incompletos a su partida, y completados, según creemos, en el lugar al que fue trasladado». Posiblemente, entre estos se encontraba su comentario sobre la *Metafísica* de Aristóteles⁶.

La carta no hizo ninguna referencia a la Facultad de Teología ni a ninguna de las obras teológicas de Tomás. Por supuesto, los teólogos, sin dejar registro, podrían haber reaccionado por su cuenta a la noticia de su muerte. Aun así, la omisión trae a la mente las tensiones doctrinales que surgieron entre Tomás y algunos de los teólogos menos aristotélicos y más conservadores de París, incluido Esteban Tempier, por entonces obispo de la ciudad⁷. Y hay algo irónico en esto, porque no es que las relaciones de Tomás con la Facultad de Artes hubieran sido siempre perfectamente armoniosas. Apenas cuatro años antes, él había redactado un tratado polémico contra una postura que estaba siendo promovida por algunos de los maestros de Artes (y que fue formalmente condenada por Tempier el mismo año)⁸. Tomás atacó tal postura por ser, a la vez, contraria a la fe, a las opiniones de Aristóteles y a los principios de

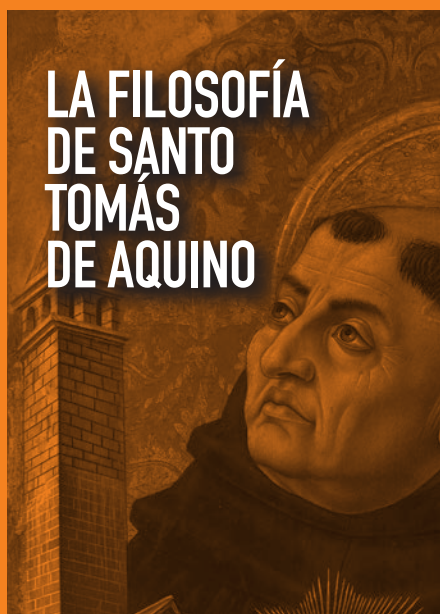
⁶ Véase Weisheipl, *Thomas D'Aquino*, p. 332.

⁷ Véase más abajo, pp. 42-46.

⁸ El tratado es *Sobre la unidad del intelecto*.

Santo Tomás de Aquino fue un gran teólogo principalmente porque también fue un gran filósofo, y lo fue gracias a su destacada metafísica.

Aunque muchos afirman que su visión de la metafísica puede parecer una pieza de museo, sigue siendo relevante con solo sacudirle un poco el polvo. Hoy en día, muchos lo estudian por sus posibles respuestas a problemas actuales, pero tal vez sea aún más interesante por las preguntas que plantea sobre las respuestas actuales, el mundo físico, la vida, el conocimiento humano y, por supuesto, sobre Dios. Este libro busca introducir a quienes no son expertos al pensamiento de Tomás de Aquino, destacando aspectos de su obra que rara vez se mencionan hoy en día y ofreciendo una interpretación diferente de su enseñanza sobre la naturaleza, los fundamentos, el alma, la ciencia, el espíritu y la moral.



Depósito Legal: M-7111-2025



ISBN: 978-84-1339-229-5

